



Comprendiendo el trabajo

LECTURA BÍBLICA: GÉNESIS 1:31-2:3

“Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo...” v.2

Cuando entiendo el propósito de Dios al darnos un trabajo, que mediante éste puedo liberar todo el potencial que hay en mí, al poder producir e innovar, entonces agradezco a Dios y oro porque me de ideas creativas, capaces de transformar mi entorno.

Como añadidura obtenemos la bendición de una remuneración. Nuestra vida sería diferente, si entendiéramos este principio, que la remuneración va proporcional al excelente, regular o mal trabajo que ejecute; y no estoy hablando de la cantidad de tiempo que usted esté en el lugar de trabajo, sino en la buena utilización y la maximización de los recursos, e ideas que proporcione a sus directivos.

Como cabeza de una organización, yo agradezco más al que me da nuevas ideas que el que dedica parte de su tiempo en cumplir un horario, y nunca aporta opiniones que mejoren o produzcan algo diferente.

Al hablar de liberar el potencial, estamos significando el Crear, Motivar, y Diseñar. Cuánto trabajo cuesta liberar una mente atada a un salario y no enfocada en cumplir el propósito de Dios al ubicarle en determinado trabajo.

Dios quiera que hoy aprendamos que un buen desempeño en nuestro trabajo trae bendición, honra, prestigio, riquezas; y eso es lo que él espera de nosotros, nos capacitó para esto y mucho más, sólo preciso usar de mejor forma el potencial que él puso en nuestro cerebro.

Al comprender que Dios trabaja, entonces entendemos que, ser hechos a su imagen y semejanza implica que fuimos diseñados para trabajar. Esta es una de las tantas bendiciones que Dios nos da, aprovechémosla y compartamos esta bendición.

Carlos Julio Cárdenas J., Colombia



El trabajo es una necesidad espiritual